

diptongo /-ie-/ en este caso: *cant-a-r* → *cant-a-nte*, *naveg-a-r* → *naveg-a-nte*, *pend-e-r* → *pend-ie-nte*, *cre-e-r* → *cre-ye-nte*, *serv-i-r* → *sirv-ie-nte*. Estos sustantivos tienen los dos géneros cuando el referente es humano: *el estudiante/la estudiante*, *el sirviente/la sirvienta*. Si el referente no es humano, el género está lexicalizado como masculino o como femenino. En algún caso, existen ambas formas con significados diferentes, como en *el pendiente* (“arete”)/*la pendiente* (“terreno en declive”). Un gran número de verbos permite la utilización de este sufijo, pero la palabra resultante es casi siempre únicamente un adjetivo, como veremos después.

Ejercicio 44. Para cada una de las siguientes palabras escriba una oración en que funcione como participio verbal y otra en que funcione como sustantivo.

- | | | | |
|-------------------|-------------------|--------------------|-------------------|
| 1. <i>cuidado</i> | 3. <i>escrito</i> | 5. <i>vuelto/a</i> | 7. <i>pescado</i> |
| 2. <i>hecho</i> | 4. <i>puesto</i> | 6. <i>helado</i> | 8. <i>asado</i> |

Ejercicio 45. ¿En qué se diferencian las palabras *elegancia*, *infancia* de otras como *dolencia*, *vivencia*, en cuanto a su derivación?

Ejercicio 46. Para cada uno de los siguientes sufijos dé dos ejemplos no mencionados en el texto.

- | | |
|-----------------|-------------------|
| 1. <i>-ción</i> | 3. <i>-miento</i> |
| 2. <i>-ncia</i> | 4. <i>-dura</i> |

3.3. Adjetivación

La adjetivación es la formación de adjetivos a partir de otras palabras. En español podemos derivar adjetivos, sobre todo, de sustantivos y verbos. Hay también algunos adjetivos derivados de otros adjetivos (*rojizo*), de adverbios (*cercano*) y de numerales (*doble*).

3.3.1. Adjetivación denominal, N → Adj

Consideraremos primero la formación de adjetivos a partir de nombres propios. Entre éstos, los hay que derivan de nombres propios de persona (*castrista*, *aristotélico*, *marxista*) y otros, denominados gentilicios, que derivan de nombres propios de lugar (*mexicano*, *aragonés*). Después examinaremos los principales sufijos empleados en la formación de adjetivos a partir de nombres comunes.

3.3.1.1. Gentilicios

Los sufijos gentilicios tienen la función de crear adjetivos que indican el origen geográfico de una persona o cosa. Los adjetivos gentilicios se forman a partir de nombres propios de lugar: *Nicaragu-a* → *nicaragü-ense*, *And-es* → *and-ino*, *Cácer-es* → *cacer-eño*, *Córdob-a* → *cordob-és*.

En español existe un número bastante amplio de sufijos gentilicios. Entre ellos encontramos los siguientes.

(40) Sufijos gentilicios

- ano/a: *boliviano, mexicano, americano, bogotano, colombiano, coreano*
- ino/a: *argelino, andino, alicantino*
- eno/a: *chileno*
- eño/a: puertorriqueño, brasileño, hondureño, salvadoreño, angoleño*
- ín/a: *mallorquín*
- és/a: *danés, portugués, francés, inglés, escocés, alavés, japonés*
- ense: *costarricense, rioplatense, canadiense, estadounidense, almeriense*
- (t)eco/a: *guatemalteco, yucateco, chiapaneco, zapoteco*
- (i)ego/a: *manchego, pasiego*
- ero/a: *brasileño, pinarejero, habanero*
- í: *marroquí, iraní, bengalí, paquistaní, israelí*
- ita: *israelita, vietnamita*
- eta: *lisboeta*
- ota: *chipriota, cairota*
- ica: *pamplonica*
- enco/a: *ibicenco*
- ol/a: *español*
- al: *provenzal*
- o/a: *paraguayo, uruguayo*

Estos sufijos difieren mucho entre sí en su productividad. Los más productivos son *-ano/a*, *-ense*, *-eño/a* y *-és/a*. Por su parte, el gentilicio *españ-ol* constituye un caso aislado. Otros de la lista que hemos dado aparecen también únicamente en uno o dos gentilicios (*-ita*, *-eta*, *-ota*, *-ica*, *-enco/a*). Algunos sufijos como los de *provenz-al*, *pasiego* (Valle de Pas, Cantabria, España) y *haban-ero* (La Habana) tienen un uso muy limitado como gentilicios, pero aparecen en adjetivos derivados con otros valores (*regional*, *andariego*, *casero*). En otros, hay una cierta especialización geográfica. Así el sufijo *-(t)eco* se utiliza exclusivamente tomando como base nombres de lugar de México y Centroamérica, mientras que *-í* se utiliza en gentilicios norteafricanos y asiáticos.

En casos como *sueco/Suecia*, *alemán/Alemania*, *búlgaro/Bulgaria*, *ruso/Rusia*, *hispano/Hispania*, etc., es probablemente más correcto desde un punto de vista formal considerar que el nombre del país deriva del gentilicio por medio de un sufijo *-ia*.

En algunos gentilicios encontramos irregularidades curiosas, como en los siguientes ejemplos: *Madrid* → *madril-eño*, *Buenos Aires* → *bonaer-ense*, *Ecuador* → *ecuador-iano*, *Nueva York* → *neoyorqu-ino*, *Ávil-a* → *abul-ense*, *Salamanc-a* → *salmant-ino*, *Poloni-a* → *pol-aco*. En casos muy especiales el gentilicio y el nombre del lugar tienen raíces totalmente diferentes. Así, al habitante de Badajoz se le llama *pacense*, derivado del nombre latino de la ciudad, Pax Augusta; al de Calatayud, *bilbilitano*, del topónimo latino Bilbilis y al de San Sebastián, *donostiarra*, utilizando el gentilicio vasco correspondiente a Donostia, que es el nombre vasco de esta ciudad.

Está claro que la forma que adoptan los gentilicios no es predecible del topónimo. Incluso poblaciones con idéntico nombre pueden tener gentilicios diferentes. Así, a los habitantes de Cuenca, Ecuador, se les llama *cuencanos*, pero los de Cuenca, España, son *conquenses*. Los nombres de lugar de países que no son de lengua española pueden no tener un topónimo tradicional en español. A veces encontramos variación entre un par de gentilicios alternativos: *Angol-a* → *angol-ano* o *angol-eño*. Otras veces está todavía menos claro: por ejemplo, ¿cómo se llama al habitante de Osaka?, ¿y al de Chicago?

Ejercicio 47. Separe el sufijo derivativo de la base en los gentilicios que se presentan a continuación, e indique el nombre del lugar a que hacen referencia.

- | | | |
|-------------------------|-----------------------|-------------------------|
| 1. <i>cuzqueño</i> | 8. <i>parisino</i> | 15. <i>caraqueño</i> |
| 2. <i>gallego</i> | 9. <i>noruego</i> | 16. <i>tunecino</i> |
| 3. <i>aragonés</i> | 10. <i>holandés</i> | 17. <i>rumano</i> |
| 4. <i>ateniense</i> | 11. <i>parisiense</i> | 18. <i>santanderino</i> |
| 5. <i>guadalajareño</i> | 12. <i>conquense</i> | 19. <i>húngaro</i> |
| 6. <i>italiano</i> | 13. <i>castellano</i> | 20. <i>panameño</i> |
| 7. <i>turco</i> | 14. <i>filipino</i> | |

Ejercicio 48. Compare los gentilicios españoles con los del inglés. ¿Qué semejanzas y diferencias encuentra?

3.3.1.2. Adjetivos derivados de nombres propios de persona

En la derivación de adjetivos a partir de nombres propios de persona el sufijo más común es *-iano/a*: *Kant* → *kant-iano*, *Picass-o* → *picass-iano*, *Cicerón* → *ciceron-iano*, *Chomsky* → *chomsky-ano*. Son frecuentes también los derivados en *-ista* (que tiene también otras funciones en la derivación nominal, como vimos): *Marx* → *marx-ista*, *Lenin* → *lenin-ista*. Nótese que estos derivados pueden tener el valor de “partidario de N”, como en *Juan es marxista*, o simplemente de “relacionado con N”, como en *economía marxista*. El sufijo *-ico* (preacentuante) se utiliza también con esta función: *Platón* → *platón-ico*, *Aristótel-es* → *aristotél-ico*, *Sócrat-es* → *socrát-ico*. El sufijo *-esco/a* da lugar a derivados con el significado de “parecido a N, a la manera de N”: *Queved-o* → *queved-esco*, *Quijot-e* → *quijot-esco*.

3.3.1.3. Adjetivos derivados de nombres comunes

Entre los muchos sufijos existentes que derivan adjetivos de nombres comunes podemos mencionar los siguientes: *-al/-ar* (*flor-al*), *-ero/a* (*industria harin-era*), *-il* (*estudiant-il*), *-ico/a* (*poét-ico*), *-oso/a* (*pat-oso*), *-udo/a* (*pel-udo*).

-al ~ -ar: *flor* → *flor-al*, *línea* → *line-al*, *provincia* → *provinci-al*, *brut-o* → *brut-al*, *primaver-a* → *primaver-al*. Por disimilación con una /l/ precedente tenemos *-ar* en algunos casos como *ángul-o* → *angul-ar*. Su sentido básico es “relacionado con N”.

-ero/a: Además de su uso en la formación de sustantivos, este sufijo se utiliza también para derivar adjetivos: *cas-a* → *cas-ero*, *hotel* → *hotel-ero* (*industria hotelera*), *arrabal* → *arrabal-ero*, *pan* → *pan-ero* (*Juan es muy panero*).

-il: *mujer* → *mujer-il*, *señor* → *señor-il*, *sierv-o* → *serv-il*, *fiebr-e* → *febr-il*. Su significado es también “relacionado con N”.

-ico/a: Preacentuante; muy usado en la terminología científica: *átom-o* → *atóm-ico*, *ton-o* → *tón-ico*, *etni-a* → *étn-ico* (nótese que la /i/ final de la base se funde con la del sufijo), *morfologí-a* → *morfológ-ico*.

-oso/a: *carn-e* → *carn-oso*, *ceniz-a* → *ceniz-oso*, *furi-a* → *furi-oso*, *envidi-a* → *envidi-oso*, *mentir-a* → *mentir-oso*. El significado general es “que tiene N, caracterizado por N”.

-udo/a: *barb-a* → *barb-ud-o*, *bigot-e* → *bigot-udo*, *orej-a* → *orej-udo*, *barrig-a* → *barrig-udo*, *hues-o* → *hues-udo*. Tenemos una irregularidad en la raíz en *nariz* → *narig-udo*. Este sufijo conlleva cierto matiz despectivo o de exageración. Así, *orejudo* no significa simplemente “que tiene orejas”, sino, más bien, “que tiene orejas demasiado grandes”.

3.3.2. Adjetivación de verbal, V → Adj

Entre los numerosos sufijos que crean adjetivos a partir de bases verbales, algunos de los más frecuentes son los siguientes: *-ble* (*agrad-a-ble*, *traduc-i-ble*) y otros dos que hemos visto ya en la derivación de sustantivos de bases verbales, *-nte* (*caballero and-a-nte*, *sonr-ie-nte*) y *-dor/a* (*ahorr-a-dor*).

-ble: Este sufijo, cuyo significado es, en general, “que puede o debe ser objeto del verbo”, presenta gran productividad. Se une tras la vocal temática, que es /-a-/ para los verbos de la primera conjugación e /-i-/ para los de la segunda y tercera: *cant-a-r* → *cant-a-ble*, *am-a-r* → *am-a-ble*, *formul-a-r* → *formul-a-ble*, *cre-e-r* → *cre-i-ble*, *mov-e-r* → *mov-i-ble*, *prefer-i-r* → *prefer-i-ble*. Algunos irregulares: *v-e-r* → *vis-i-ble*, *pod-e-r* → *pos-i-ble*, *com-e-r* → *com-est-i-ble* (con interfijo).

-nte: Además de dar lugar a cierto número de sustantivos de verbales, este sufijo es productivísimo en la derivación de adjetivos. Se añade a la vocal temática, que es /-a-/ con todos los verbos de la primera conjugación y /-e-/ o /-ie-/ de manera no predecible, con los de la segunda y la tercera: *fascin-a-r* → *fascin-a-nte*, *desesper-a-r* → *desesper-a-nte*, *sorprend-e-r* → *sorprend-e-nte*, *suger-i-r* → *suger-e-nte*, *depend-e-r* → *depend-ie-nte*, *segu-i-r* → *sigu-ie-nte*, *dorm-i-r* → *durm-ie-nte*.

-dor/a: Como el anterior —con el que compite—, este sufijo es también productivo en la creación de adjetivos de verbales, además de producir muchos sustantivos, como vimos en la sección correspondiente. Con este sufijo la vocal temática aparece en su forma de máxima diferenciación entre las tres conjugaciones: *habl-a-r* → *habl-a-dor*, *gast-a-r* → *gast-a-dor*, *acog-e-r* → *acog-e-dor*, *promet-e-r* → *promet-e-dor*, *abr-i-r* → *abr-i-dor*, *sufr-i-r* → *sufr-i-dor*.

Otros dos sufijos que comparten el mismo significado básico son *-(t)ivo/a* y *-(t)orio/a*. Las formas sin /t/ son irregulares y se añaden directamente a la raíz

verbal (sin vocal temática): *decor-a-r* → *decor-a-tivo*, *permit-i-r* → *permis-ivo*, *decid-i-r* → *decis-ivo*; *oblig-a-r* → *oblig-a-torio*, *am-a-r* → *am-a-torio*, *divid-i-r* → *divis-orio*.

Como ya mencionamos, el participio pasado de prácticamente cualquier verbo puede usarse como adjetivo.

Ejercicio 49. Para cinco de los verbos mencionados en esta sección escriba una oración en que su participio pasado funcione como adjetivo.

Ejercicio 50. En inglés encontramos palabras como *passable*, *comparable*, *readable*, *laughable*, etc., semejantes en forma y función a palabras españolas como *pasable*, *comparable*, etc. Igualmente, palabras inglesas como *ignorant*, *president*, *resistant*, etc., son similares a las españolas *ignorante*, *presidente*, *resistente*. Sin embargo, a pesar de las apariencias, la estructura de estas palabras no es igual en las dos lenguas. Hay motivos para pensar que mientras que en español los sufijos derivativos son *-ble*, *-nte*, en inglés la vocal (que presenta variación en su representación ortográfica) es parte del sufijo: *-able* ~ *-ible*, *-ant* ~ *-ent*. ¿Qué motivos pueden ser éstos?

3.3.3. Adjetivación deadjetival, Adj → Adj

Aparte de la formación del superlativo absoluto (como en *alt-o* → *alt-ísimo*), que está entre la flexión y la derivación, encontramos pocos adjetivos derivados de otros adjetivos. Un caso es el de los colores. En este campo semántico, para expresar el valor de “tendente a Adj” encontramos una serie de sufijos distribuidos léxicamente de manera muy irregular: *blanc-o* → *blanc-uzco*, *blanqu-ecino*; *negr-o* → *negr-uzco*; *pard-o* → *pard-uzco*, *verd-e* → *verd-uzco*, *verd-oso*; *roj-o* → *roj-izo*; *azul* → *azul-ado*, *azul-ino*; *amarill-o* → *amarill-ento*. Estos sufijos no son intercambiables. Tenemos *verdoso* pero no **rojoso*; *rojizo* pero no **verdizo*; *azulado* pero no **amarillado*, etc.

Hay muy pocos otros adjetivos deadjetivales. Un par de ejemplos son *grand-e* → *grand-ioso*, *alt-o* → *alt-ivo*.

Ejercicio 51. Compárese la formación de adjetivos con el significado “tendente a COLOR” en inglés con lo que hemos visto para el español. ¿Qué diferencia encuentra?

3.3.4. Adjetivación deadverbial, Adv → Adj

Existe un grupo muy pequeño de adjetivos derivados de adverbios: *cerc-a* → *cerc-ano/a*, *lej-os* → *lej-ano/a*, *delant-e* → *delant-ero/a*, *tard-e* → *tard-ío/a*, *tempran-o* → *tempran-ol/a* y pocos más.

3.4. Verbalización

En español podemos formar verbos a partir de bases nominales y adjetivales sin utilizar ningún sufijo derivativo: la flexión verbal se añade directamente a la raíz del nombre o adjetivo, como en los ejemplos en (41). Los verbos derivados de esta manera pertenecen siempre a la primera conjugación (en *-ar*; damos el infinitivo, que es la forma en que se citan los verbos en español; nótese que *-a-r* es simplemente la flexión del infinitivo, no un sufijo derivativo: *alfombr-a* (N) → *yo alfombr-o*, *tú alfombr-a-s*, *yo alfombr-é*, etc.).

(41) Verbalización de bases nominales y adjetivales sin sufijo derivativo

N	V	Adj	V
<i>alfombr-a</i> →	<i>alfombr-ar</i>	<i>limpi-o</i> →	<i>limpi-ar</i>
<i>forr-o</i> →	<i>forr-ar</i>	<i>vací-o</i> →	<i>vaci-ar</i>
<i>cobij-o</i> →	<i>cobij-ar</i>	<i>llen-o</i> →	<i>llen-ar</i>
<i>archiv-o</i> →	<i>archiv-ar</i>	<i>enferm-o</i> →	<i>enferm-ar</i>

Hoy en día el proceso más productivo en la formación de verbos (siempre de la primera conjugación) a partir de nombres y adjetivos lleva consigo el uso del sufijo derivativo *-e-* (especialmente con préstamos, como en *lonch-ear*, *parqu-ear*, *fax-ear*).

(42) Verbalización con el sufijo */-e-/*

N	V	Adj	V
<i>got-a</i> →	<i>got-e-ar</i>	<i>blanc-o</i> →	<i>blanqu-e-ar</i>
<i>lad-o</i> →	<i>lad-e-ar</i>	<i>chul-o</i> →	<i>chul-e-ar</i>
<i>oj-o</i> →	<i>oj-ear</i>	<i>holgazán</i> →	<i>holgazan-e-ar</i>
<i>fax</i> →	<i>fax-e-ar</i>	<i>gandul</i> →	<i>gandul-e-ar</i>

Los verbos derivados por estos dos procedimientos pueden ir acompañados del prefijo negativo *des-* y también por los prefijos *a-* y *en-*, que pueden dar lugar a verbos con significados diferentes a partir de la misma raíz. La adición simultánea de un prefijo y un sufijo en la derivación se conoce como **parasíntesis** (como hemos visto anteriormente).

(43) Parasíntesis

	N	V	Adj	V
des-	<i>plum-a</i> →	<i>des-plum-ar</i>		
	<i>nat-a</i> →	<i>des-nat-ar</i>		
	<i>cafeín-a</i> →	<i>descafeín-ar</i>		
	<i>peñ-a</i> →	<i>des-peñ-ar</i>		
a-	<i>motín</i> →	<i>a-motin-ar</i>	<i>fe-o</i> →	<i>a-fe-ar</i>
	<i>garrot-e</i> →	<i>a-garrot-ar</i>	<i>decent-e</i> →	<i>a-decent-ar</i>
	<i>lumbr-e</i> →	<i>a-lumbr-ar</i>	<i>tont-o</i> →	<i>a-tont-ar</i>
	<i>piedr-a</i> →	<i>a-pedr-e-ar</i>	<i>grand-e</i> →	<i>a-grand-ar</i>
	<i>pal-o</i> →	<i>a-pal-e-ar</i>	<i>loc-o</i> →	<i>a-loc-ar</i>

en-	<i>pedr-a</i> →	<i>em-pedr-ar</i>	<i>suci-o</i> →	<i>en-suci-ar</i>
	<i>pal-o</i> →	<i>em-pal-ar</i>	<i>gord-o</i> →	<i>en-gord-ar</i>
	<i>papel</i> →	<i>em-papel-ar</i>	<i>turbio</i> →	<i>en-turbi-ar</i>

Nótese que en los casos de parasíntesis prefijo y sufijo van realmente juntos, pues no tenemos ni **rojecer*, como posible base de prefijación, ni **enrojo*, como posible base de sufijación.

Además de estos procedimientos generales, existen otros sufijos derivativos, de aplicación mucho más restringida, que también permiten crear verbos a partir de otros tipos de palabras.

(44) Otros sufijos verbalizadores

	N	V	Adj	V
-ific(ar)	<i>ejempl-o</i> → <i>mod-o</i> →	<i>ejempl-ific-ar</i> <i>mod-ific-ar</i>	<i>sant-o</i> → <i>pur-o</i> →	<i>sant-ific-ar</i> <i>pur-ific-ar</i>
-iz(ar)	<i>escándal-o</i> → <i>órgan-o</i> → <i>monopoli-o</i> → <i>símbol-o</i> →	<i>escandal-iz-ar</i> <i>organ-iz-ar</i> <i>monopol-iz-ar</i> <i>simbol-iz-ar</i>	<i>modern-o</i> → <i>contabl-e</i> → <i>inmun-e</i> → <i>hispan-o</i> →	<i>modern-iz-ar</i> <i>contabil-iz-ar</i> <i>inmun-iz-ar</i> <i>hispan-iz-ar</i>

Estos dos sufijos son bastante productivos. Menos comunes son *-igu-ar*: *sant-o* → *sant-igu-ar*, e *-it-ar*, que aparece en un par de ejemplos como *débil* → *debil-it-ar* y *fácil* → *facil-it-ar*.

Excepcionalmente encontramos otros sufijos (“interfijos”) en ejemplos como *nav-e* → *nav-eg-ar*, *gest-o* → *gest-icul-ar*, que son simplemente irregulares, y un grupo de verbos en *-u-ar* derivados de sustantivos, como *act-o* → *act-u-ar*, *hábit-o* → *habit-u-ar*. Otra irregularidad es la que muestran ejemplos como *delgad-o* → *adelgaz-ar* (en vez de **adelgadar*) y *establ-o* → *estabul-ar*, donde encontramos un alomorfo diferente de la raíz.

Aunque casi todos los verbos derivados pertenecen a la primera conjugación, el sufijo *-ec(er)*, utilizado únicamente con bases adjetivales, da lugar a verbos de la segunda conjugación. Generalmente este sufijo requiere ir acompañado del prefijo *en-* o *re-*.

(45) Verbos derivados de la 2ª conjugación: el sufijo *-ec(er)*

	Adj	V
-ec(er)	<i>húmed-o</i> → <i>oscur-o</i> → <i>pálid-o</i> → <i>roj-o</i> → <i>nobl-e</i> → <i>viej-o</i> → <i>loc-o</i> → <i>verd-e</i> →	<i>humed-ecer</i> <i>oscur-ec-er</i> <i>palid-ec-er</i> <i>en-roj-ec-er</i> <i>en-nobl-ec-er</i> <i>en-vej-ec-er</i> <i>en-loqu-ec-er</i> <i>re-verd-ec-er</i>

Aunque los verbos derivados de sustantivos y adjetivos son, con mucho, los más numerosos, hay también ejemplos de verbos derivados de adverbios,

como *cerc-a* → *a-cerc-ar*, *lej-os* → *a-lej-ar*, *atrás* → *atras-ar*, de pronombres, como *vos* → *vos-e-ar*, de verbos, como *dorm-ir* → *a-dorm-ec-er*, e incluso de frases, como *en sí mismo* → *ensimismarse*.

3.5. Adverbialización

En español tenemos una regla productiva de formación de adverbios a partir de adjetivos por adición de *-mente*. El sufijo derivativo *-mente* se añade siempre a la forma femenina del adjetivo *astut-a-mente*, *segur-a-mente*. Obviamente la diferencia no la vemos en el caso de los adverbios que derivan de adjetivos que tienen la misma forma en el masculino y el femenino, como en *elegant-e-mente*, *formal-mente*, *cortés-mente*. La base puede ser un participio pasado usado como adjetivo: *cansad-a-mente*, *pesad-a-mente*, *sentid-a-mente*. Los adjetivos en grado superlativo pueden adverbializarse también: *rapidísim-a-mente*.

Los adverbios derivados en *-mente* presentan una serie de peculiaridades morfológicas que mencionamos ya al principio de este capítulo. En primer lugar, éste es el único caso en que una vocal de género aparece entre la raíz y un sufijo derivativo. En segundo lugar, estas palabras tienen dos sílabas con acento prosódico. De hecho, si el adjetivo lleva acento ortográfico, éste se mantiene como si *-mente* no formara parte de la misma palabra. Finalmente, el sufijo se puede suprimir en adverbios coordinados: *piadosa, caritativa y bondadosamente*. Todos estos hechos nos recuerdan que estos adverbios tienen su origen histórico en expresiones sintácticas con el sustantivo *mente*: *habló sinceramente* = “habló con mente sincera”.

3.6. Prefijación

Los prefijos son morfemas ligados que aparecen antes de la base. De por sí, los prefijos no cambian nunca la categoría gramatical de la base en español: *mortal* (Adj) → *in-mortal* (Adj), *hacer* (V) → *des-hacer* (V), *suelo* (N) → *sub-suelo* (N).

Como en la sufijación derivativa, es frecuente encontrar varios prefijos con valores muy parecidos o idénticos, como es el caso con *sobre-*, *super-* e *hiper-* (como en los ejemplos *sobre-cargo*, *super-visión* e *hiper-tensión*).

Según su significado, podemos agrupar los prefijos en varias clases (mencionaremos tan sólo los prefijos más frecuentes): negativos (*in-*, *des-*, *a-*), locativos y temporales (*pre-*, *pos(t)-*, *tra(n)s-*, *sub-*), valorativos y de cantidad (*super-*, *re-*, *semi-*, *bi-*, *pluri-*, *multi-*) y otros (*auto-*).

3.6.1. Prefijos negativos

in-, *i-*: Este prefijo se une a bases adjetivas, dando lugar a palabras parafraseables como “no Adj”: *in-moral* “no moral”, *im-posible*, *in-vencible*, *in-feliz*, *in-consistente*, *in-orgánico*. El alomorfo /i-/ aparece ante consonante líquida: *i-lícito*, *i-legal*, *i-lógico*, *i-rreligioso*, *i-rreparable*.

- des-*: Este prefijo ocurre con mayor frecuencia con bases verbales: *des-atar*, *des-andar*, *des-conocer*, *des-doblar*; pero puede ocurrir también con bases nominales: *des-amor* y adjetivales: *des-cortés*. Tiene un alomorfo *di-* en, por ejemplo, *di-famar*.
- a-*: Es bastante menos productivo que los dos prefijos anteriores. Se une a adjetivos: *a-normal*, *a-séptico*, *a-político*, *a-gramatical*. Presenta un alomorfo *an-*, como en *an-alfabeto*.

3.6.2. Prefijos locativos, temporales y comitativos

Tenemos en español una serie de prefijos relacionados con preposiciones españolas, latinas o griegas que aportan un sentido de ubicación espacial o temporal (o de acompañamiento, en el caso de *con-*). Este sentido, de todas formas, es figurativo más que físico en muchos casos.

ante- “delante” o “antes”. Con sentido locativo: *ante-cámara*, *ante-ojos*. Con valor temporal: *ante-pasado*, *ante-diluviano*.

anti- “opuesto, contrario”: *anti-pedagógico*, *anti-balas*, *anti-natural*.

circun- “alrededor”: *circun-valación*, *circun-ferencia*.

con-, *co-* “con”: *con-ciudadano*, *con-catenar*, *com-padre*, *com-partir*. Tiene un alomorfo *co-*: *co-autor*, *co-socio*. El alomorfo *co-* es el único que se usa ante líquida: *co-laborar*, *co-lección*, *co-locar*, *co-rreligionario*, aunque, como vemos por los ejemplos dados antes, no está limitado a este contexto.

contra- “contra, opuesto”: Si bien en algunos ejemplos, como *contra-luz*, *contra-puerta*, *contra-ventana*, *contra-pelo*, *contra-posición*, predomina el sentido físico, en muchos otros ha adquirido un sentido figurado que lo aproxima al valor del prefijo *anti-*: *contra-rrevolución*, *contra-producente*.

en-, *in-* “en”: *en-terrar*, *em-barcar*, *en-simismarse*, *im-poner*, *in-gresar* (no confundir con el prefijo de negación).

intro-, *intra-*, *entro-* “dentro”: *intro-vertido*, *intro-ducir*, *intra-venoso*, *entro-me-tido*.

inter-, *entre-* “entre”: *inter-nacional*, *inter-planetario*, *entre-suelo*, *entre-semana*.

ex- (i) “hacia afuera”; (ii) “que fue”: (i) *ex-portar*, *ex-pulsar*; (ii) *ex-presidente*.

extra- “fuera”: *extra-polar*, *extra-ordinario*, *extra-rradio*. Ha adquirido también el valor de “en alto grado”: *extra-fino*, *extra-cuidadoso*.

peri- “alrededor”: *peri-feria*, *perí-metro*, *perí-frasis*.

pre- “antes, delante”, con valor locativo: *pre-posición*, *pre-fijo*, *pre-liminar*; es más común el valor temporal: *pre-decir*, *pre-meditar*, *pre-fabricado*, *pre-historia*.

pos(t)- “después, detrás”, con valor temporal: *pos(t)-guerra*, *pos-glacial*, *pos-venta*; con valor tanto locativo como temporal: *pos-data*, *pos-poner*.

retro- “hacia atrás”: *retro-traer*, *retro-activo*.

so-, *sub-*, *infra-* “bajo”: *so-terrar*, *sub-terráneo*, *infra-humano*, *infra-rrojo*.

sobre-, *super-*, *hiper-* (i) “sobre”; (ii) “superior”: (i) *sobre-poner*, *super-poner*; (ii) los prefijos *super-* e *hiper-* tienen también un valor ponderativo. En general, *super-* indica una consideración positiva, mientras que *hiper-* puede tener una connotación de “grado excesivo” *super-trabajador*, *hiper-sensible*. Sin embargo, ejemplos como *hiper-mercado* frente a *super-mercado* muestran que *hiper-* puede indicar también un grado más alto que *super-*.

tra(n)s- “a través”: *trans-atlántico*, *trans-continental*, *trans-portar*, *tras-nochar*.

ultra- “más allá”: *ultra-violeta*, *ultra-montano*, *ultra-mar*, *ultra-derecha*, *ultra-conservador*.

3.6.3. Prefijos valorativos y de cantidad

Varios prefijos, algunos de ellos ya mencionados, pueden tener función valorativa o de grado. Unidos a bases adjetivas pueden resultar equivalentes al superlativo absoluto: *buen-ísimo* = *super-bueno*, *re-bueno*, *requete-bueno*; *famos-ísimo* = *super-famoso*, *requete-famoso*, *archi-famoso*; y unidos a bases nominales pueden equivaler a los sufijos aumentativos: *ofert-aza* = *super-oferta*, *hiper-oferta*; *jef-azo* = *super-jefe*.

Entre éstos, merece mención especial el prefijo *re-*, que tiene dos funciones muy diferentes según el tipo de base a que se añada. (i) Como acabamos de decir, con bases adjetivas y adverbiales de modo significa “muy, en alto grado”: *re-tonto*, *re-sabio*. En este sentido tiene una forma reforzada *requete-* (*requete-guapo*, *requete-despacio*) y compite con otros prefijos como *archi-* (*archi-famoso*), *extra-* (*extra-fino*) y *super-* (*super-inteligente*). (ii) Por otra parte, con bases verbales da idea de “volver a V”: *re-hacer*, *re-componer*, *re-novar*, *re-andar*.

Los locativos *infra-* y *sub-* pueden expresar valoración negativa como en *infra-humano* y *sub-desarrollo*. También pueden expresar este valor otros prefijos como *c(u)asi-* (*casi-tonto*, *cuasi-humano*), *medio* (*medio salvaje*) y *semi-* “medio, casi” (*semi-inteligente*).

El prefijo *semi-* también tiene el valor de “medio, mitad” y “no completamente”, sin carga valorativa, como en *semi-círculo*, *semi-abierto*, *semi-enterrado*, *semi-dormido*. En palabras técnicas compite con la variante de origen griego *hemi-* “medio” (*hemi-sferio*).

Los siguientes prefijos expresan cantidad o tamaño:

“uno”: *uni-* (*uni-direccional*), *mono-* (*mono-color*, *mono-patín*, *mono-lingüe*).

“dos”: *bi-* (*bi-sexual*, *bi-silábico*, *bi-cicleta*), *ambi-* (*ambi-valente*).

“tres”: *tri-* (*tri-ciclo*, *tri-dimensional*).

“cuatro”: *cuadri-* (*cuadri-látero*, *cuadri-plicar*), *cuadru-* (*cuadrú-pedo*), *tetra-* (*tetragonal*).

“cinco”: *quin(qu)-* (*quincu-enio*, *quin-tuple*), *penta-* (*penta-grama*).

“seis”: *sex-* (*séx-tuples*), *hex-* (*hex-ágono*).

“varios”: *pluri-* (*pluri-personal*, *pluri-lingüe*, *pluri-empleo*).

“muchos”: *multi-* (*multi-cultural*, *multi-disciplinario*), *poli-* (*poli-valente*, *poli-facético*, *polí-glota*).

“grande”: *macro-* (*macro-economía*), *maxi-* (*maxi-fundio*), *mega-* (*mega-lómano*, *mega-vatio*, *mega-urbanización*).

“pequeño”: *micro-* (*micro-organismo*, *micro-film*), *mini-* (*mini-falda*, *mini-curso*, *mini-bus*).

3.6.4. Otros prefijos

Otros prefijos importantes no mencionados en las secciones anteriores son los que siguen:

auto- “a o por sí mismo”: *auto-estima*, *auto-evaluación*. A partir de *auto-móvil* se han formado *auto-vía*, *auto-escuela*, etc., donde *auto-* significa “automóvil”.

En ambos significados *auto* puede considerarse una raíz, en vez de un prefijo, con lo cual los ejemplos dados serían compuestos. Con el significado de “vehículo de motor”, *auto*, creada a partir de *automóvil* por acortamiento, puede aparecer

como palabra independiente: *he comprado un auto nuevo*. Con su significado original, tenemos palabras derivadas como *aut-ista*, *aut-ismo*, dónde *aut-o* es claramente una raíz.

homo- “mismo”: *homo-sexual*, *homó-logo*, *homó-nimo*.

hetero- “otro”: *hetero-doxo*, *hetero-sexual*.

neo- “nuevo”: *neó-fito*, *neo-nato*, *neo-yorquino*, *neo-logismo*.

proto- “inicial”: *proto-tipo*, *proto-historia*.

(p)*seudo-* “falso”: *seudó-nimo*, *seudo-profeta*, *seudo-problema*.

vice-, *vi-* “segundo, debajo de”: *vice-presidente*, *vice-rector*, *vice-almirante*, *vi-rrey*.

Ejercicio 52. El adjetivo *moral* tiene dos formas negativas prefijadas: *inmoral* y *amoral*. ¿Qué diferencia de significado ve entre estas dos palabras?

Ejercicio 53. ¿Qué tienen de extraño las palabras *apátrida* y *analfabeto*?

Ejercicio 54. Analice la estructura morfológica de las siguientes palabras.

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| 1. <i>antieconomicidad</i> | 3. <i>anticolonialismo</i> |
| 2. <i>adalgazamiento</i> | 4. <i>subcategorización</i> |

Ejercicio 55. Las siguientes raíces latinas no tienen existencia autónoma en español, pero todas ellas sí que aparecen acompañadas por prefijos: *-duc-ir*, *-fer-ir*, *-yect-ar*, *-prim-ir*, *-gres-ar*. ¿Cuántos ejemplos puede dar para cada una de ellas? Comparando sus ejemplos, ¿qué significado básico puede sugerir para cada una de estas raíces?

Ejercicio 56. Analice la estructura de la palabra *ensanchar*. ¿Qué irregularidad encontramos en la estructura morfológica de este verbo?

4. Palabras compuestas

En la composición o formación de palabras compuestas dos (o más) raíces se unen para formar una palabra nueva. En español tenemos varios tipos muy productivos de formación de compuestos (aunque la composición no es un proceso tan común como en inglés y otras lenguas germánicas), junto con otros patrones menos productivos.

4.1. Sustantivos compuestos

4.1.1. El tipo *hombre rana*, $N + N \rightarrow N$

Los compuestos del tipo *hombre rana* son bastante normales en español: *hombre lobo*, *perro lobo*, *perro pastor*, *pez sierra*, *buque escuela*, *cartón piedra*. El núcleo del compuesto en estos ejemplos es el primero de los dos sustantivos. Llegamos a esta conclusión tanto por motivos semánticos como morfológicos. Empezando con el significado, el primer miembro del compuesto es el que define su significado básico: un *hombre rana* es un tipo de hombre (que se asemeja a una rana de una manera específica), no un tipo

de rana, y *cartón piedra* (“papier mâché”) es una especie de cartón, no una clase de piedra. También desde un punto de vista morfosintáctico podemos notar que el género del compuesto es el del primer miembro: *el hombre rana*, *el cartón piedra*, *la mujer anuncio*, *una falda pantalón roja*. La posición del núcleo en estos compuestos es, pues, la opuesta a la que encontramos en inglés en compuestos similares. Compárese, por ejemplo, *mujer araña* con *spiderwoman* o *pez espada* con *swordfish*.

Sin embargo, el núcleo es el segundo miembro en algunos compuestos calcados del inglés como *ciencia ficción* (que probablemente debería ser *ficción ciencia* o *ficción científica*) y *drogadicto*, y en compuestos técnicos grecolatinos como *termodinámica*. Una tercera posibilidad, poco común, es tener una estructura de tipo coordinativo o con dos núcleos como en *compraventa*, interpretable como “compra y venta”.

En los compuestos sintagmáticos (los escritos con separación ortográfica entre los componentes) el primer miembro es el que recibe el sufijo de plural, permaneciendo el segundo invariable (aunque existe cierta variación a este respecto): *los hombres rana*. En compuestos con un mayor grado de lexicalización (los ortográficos), escritos sin separación, como *telaraña* y *bocacalle*, el plural va al final: *telarañas* (a pesar de que el significado del plural *telarañas* es “telas de araña”, no *“(tela de arañas)”).

4.1.2. El tipo *lavaplatos*, $V + N \rightarrow N$

Éste es un esquema morfológico muy productivo: *abrelatas*, *sacapuntas*, *vendepatrias*, *paraguas*, *aguafiestas*, *rompehielos*, *rascacielos*, *salvavidas*, *quebrantahuesos*, *tocadiscos*, etc. El sustantivo que aparece como segundo miembro generalmente va en plural. Nótese, sin embargo, que el compuesto en sí no es necesariamente plural, ni su género tiene por qué coincidir con el del sustantivo que es parte del compuesto: *el abrelatas*. La interpretación es algo así como *el (aparato) abrelatas*, *el (buque) rompehielos*, etc. Es decir, éstos son compuestos exocéntricos, o con núcleo externo, no incluido como parte del compuesto. El verbo aparece con su vocal temática: *abr-e-botellas*, *sac-a-corchos*. Es posible tener más de un verbo, como en *limpiaparabrisas* ($V + V + N$). Este ejemplo nos sirve para notar que las palabras no consisten simplemente de secuencias de morfemas, sino que los morfemas componentes se organizan en una estructura jerárquica, un tema al que volveremos al final de este capítulo (sección 6). Si nos fijamos en su significado, *limpiaparabrisas* no es, por ejemplo, algo que limpia y para las brisas, sino que es un instrumento que limpia el parabrisas. Es decir, formamos *limpiaparabrisas* a partir de *parabrisas* y no, por ejemplo, a partir de **limpiaparar*. Su estructura es, pues, $[V + [V + N]]$.

Con la estructura opuesta, $N + V$, encontramos algunos verbos compuestos, aunque muy pocos (véase 4.3.1, más abajo).

4.1.3. El tipo *hierbabuena*, N + Adj → N

Este tipo es menos productivo que V + N. Otros ejemplos son *camposanto*, *aguardiente* (*agua-ardiente*), *aguafuerte*, *cabezadura*, *tiovivo*, *nochebuena*, *nochevieja*, *bancarrota*.

4.1.4. El tipo *buenaventura*, Adj + N → N

Este tipo, con el adjetivo prepuesto al nombre, es también menos productivo, pero también sigue en productividad a V + N. Algunos ejemplos: *malaventura*, *cortocircuito*, *altavoz*, *altamar*, *librepensador*, *malasombra*, *medianoche*, *mediodía*, *vanagloria*.

4.1.5. El tipo *bienvenida*, Adv + N → N

Este modelo, con adverbio inicial, es aún menos común que los anteriores. El adverbio que aparece como primer miembro es *bien* o *mal* y el sustantivo que ocupa la segunda posición es casi siempre deverbal: *bienvenida* (*bien-ven-i-da*), *bienandanza* (*bien-and-a-nza*), *bienhechor*, *malhechor*, *bienaventuranza*. Notemos que el compuesto *bienestar* es también un sustantivo, a pesar de tener la estructura formal Adv + V.

4.1.6. El tipo *sinvergüenza*, Prep + N → N

Hemos analizado ya ejemplos como *en-tierro*, *sobre-techo* y *com-posición* como palabras con prefijos, que en estos casos son idénticos a preposiciones (pero que tienen también variantes diferentes). Dejando éstos a un lado, hay pocos ejemplos de compuestos con preposiciones. Con la preposición *sin* encontramos ejemplos como *sinnúmero*, *sinvergüenza* (exocéntrico: *Juan es un sinvergüenza*), y el humorístico *la sinhueso* (la lengua).

4.1.7. Compuestos técnicos del tipo *morfología*

En el lenguaje técnico encontramos numerosos ejemplos de compuestos que combinan dos raíces de origen griego (o, a veces, una raíz griega y otra latina): *foto-grafía*, *grafo-logía*, etc. Aunque estas formas no suelen aparecer nunca de manera independiente (excepto en formas abreviadas, como *foto* por *fotografía*), hay motivos para clasificarlas como raíces y no como afijos.² En primer lugar, muchas pueden aparecer tanto en posición inicial como final: *fonó-logo*, *gramó-fono*. En segundo lugar, algunas aparecen como base de palabras derivadas: *bió-t-ico*, *crón-ico*, *gráf-ico*, *crom-ático*, *antrop-oide*, *á-crata*, *sof-ista*, *sof-ismo*. Éstas son propiedades morfológicas que parecen incompatibles con su clasificación como prefijos o sufijos.

A continuación ofrecemos una lista con algunas de las raíces griegas más frecuentes en este tipo de palabras (como en otros casos, añadimos guiones entre morfemas para mayor claridad).

² Como notan Varela y Martín García (1999: 4997).

ántropo (-antropía) “hombre”: *antropo-logía*, *antropo-fagia*, *fil-ántropo*.
bio “vida”: *bio-logía*, *bio-sfera*.
crata (-cracia) “poder”: *demó-crata*, *aristó-crata*, *tecno-cracia*.
cromo (-cromía) “color”: *polí-cromo*.
crono (*cronía*) “tiempo”: *crono-logía*, *cronó-metro*, *dia-cronía*, *sin-cronía*, *pan-crónico*.
demo (-demia) “pueblo, popular”: *demo-cracia*, *demo-grafía*, *pan-demia*.
doxo (-doxia) “doctrina”: *orto-doxia*, *hetero-doxo*.
fago (-fagia) “comer”: *fago-cito*, *antropó-fago*.
filo (-filia) “amante, aficionado”: *filó-sofo*, *filó-logo*, *biblió-filo*, *angló-filo*.
fono (-fonía) “sonido”: *fono-logía*, *fono-teca*, *telé-fono*, *micró-fono*, *caco-fonía*.
geo “tierra”: *geó-logo*, *geo-metría*, *apo-geo*.
grafo (-grafía) “escritura, grabado”: *foto-grafía*, *cali-grafía*, *grafo-logía*.
logo (-logía) “palabra, tratado”: *logo-peda*, *radió-logo*.
metro (-metría) “medir”: *cronó-metro*, *kiló-metro*.
orto “correcto”: *orto-doncia*, *orto-pedia*, *orto-grafía*.
sofo (-sofía) “conocimiento”: *filo-sofía*.
tele “a distancia”: *telé-fono*, *telé-grafo*, *tele-visión* (compuesto híbrido greco-latino).
termo (-termia) “calor”: *termó-metro*, *hipo-termia*.

4.1.8. Compuestos sintéticos del tipo *sabelotodo*

Un caso interesante, aunque muy poco frecuente, es el que presentan ejemplos como *sabelotodo*, resultantes de la nominalización de una secuencia de palabras: *sabelotodo* ← *sábelo todo* (esto es, *lo sabe todo*, “alguien que piensa que lo sabe todo”), *metomentodo* ← *métome en todo* (“alguien que se mete en todo”), *correveidile* ← *corre, ve y dile* (“chismoso”), *hazmerreír* ← *hazme reír* (“alguien de quien todos se ríen”), *tentempié* ← *tente en pie* (“algo [= comida] para tenerse en pie”). La palabra *vaivén*, de estructura semejante, es probablemente de origen portugués: *vai e vem* “va y viene” (o quizá catalán).

4.2. Adjetivos compuestos

4.2.1. El tipo *pelirrojo*, N + Adj → Adj

Un modelo especial de composición es el que ilustra un ejemplo como *pelirrojo*, en el que el primer miembro es una raíz nominal, referida a una parte del cuerpo, seguida de la vocal *-i-*, y la segunda es un adjetivo descriptivo. Dentro de su limitado campo de aplicación, la descripción física de personas y animales, es un tipo bastante productivo: *cabeciduro*, *carirredondo*, *carilargo*, *cariacotecido*, *pelicorto*, *cejijunto*, *ojinegro*, *barbilampiño*, *boquiabierto*, *cuellilargo*, *particorto*, *patizambo*, *cuernilargo*. Éstos son compuestos exocéntricos, parafraseables como “alguien que tiene N Adj”. Por ejemplo, *pelirrojo* es “alguien que tiene el pelo rojo” y *carirredondo* es “alguien que tiene la cara redonda”. La flexión de género y número del compuesto son los del sustantivo al que modifica: *unas niñas pelirrojas*, *una vaca cuernilarga*.

Algunos tienen significado metafórico. Así, *manirroto* no significa “alguien que tiene las manos rotas” sino “derrochador”; *alicaído* no es

literalmente “con las alas caídas” sino “deprimido”, al menos cuando se aplica a personas; y *pegiagudo* significa “muy difícil o complicado”.

4.2.2. Los tipos *rojiblanco* y *franco-italiano*, Adj + Adj → Adj

Encontramos dos tipos principales de adjetivos compuestos de otros dos adjetivos. En adjetivos compuestos que indican combinaciones de dos colores tenemos un patrón con *-i-* como vocal de enlace, como en el tipo que acabamos de ver en la sección anterior: *verdinegro*, *blanquiazul*, *blanquinegro*, *roji azul*. Como caso excepcional, fuera de la esfera de los colores, encontramos sólo algún ejemplo aislado como *agridulce*. No todos los adjetivos de color pueden aparecer como primer miembro en este tipo de compuesto. Así, no tenemos **azuli-*, ni **amarilli-*, por ejemplo.

En segundo lugar, hallamos combinaciones de adjetivos de nacionalidad en que el primer miembro adopta una forma “culta” especial, terminada en *-o*: *hispano-* “español”, *luso-* “portugués”, *catalano-* “catalán”, *franco-* “francés”, *italo-* “italiano”, *anglo-* “inglés”, *greco-* “griego”, *austro-* “austriaco”. La vocal *-o* final del primer miembro del compuesto se mantiene invariable, cualquiera que sea la flexión que adopte el compuesto, que, como con todos los adjetivos, vendrá dada por la concordancia con un sustantivo: *una coproducción franco-italiana* y *otra italo-americana*, *la monarquía austro-húngara*, *las relaciones luso-españolas o hispano-portuguesas*. En compuestos de más de dos miembros, todos menos el último adoptan la forma terminada en *-o*: *tratado anglo-franco-alemán*. Nótese que, de acuerdo con las normas de la Real Academia, estos compuestos se escriben con guión. Esto permite, en principio, una distinción gráfica entre, por ejemplo, el compuesto coordinativo *hispano-americano*, con guión (como en *tratado hispano-americano*, firmado entre América y España), e *hispanoamericano*, escrito todo junto, perteneciente a Hispanoamérica.

Recordaremos quizá que éste es el mismo patrón que tenemos en *labiodental*, *palatoalveolar*, *ápico-dentoalveolar*, etc. Su uso no se limita ni mucho menos a la terminología fonológica: *consideraciones político-financieras*, *socioeconómicas* y *científico-tecnológicas*. El paralelismo con los compuestos de raíces griegas (o greco-latinas) que hemos estudiado ya en 4.1.7 es evidente.

Fuera de estos campos, los compuestos adjetivales de dos adjetivos no son frecuentes. (Con valor de sustantivo, no de adjetivo, encontramos *altiplano*, *altibajo*, *claro-oscuro* y algunos otros más.)

4.2.3. El tipo *azul turquesa*, Adj + N → Adj

Algunos nombres de colores aparecen modificados por un sustantivo que define un matiz específico: *verde oliva*, *amarillo limón*, *rojo sangre*, *azul cielo*. Estas formaciones son invariables en cuanto a su flexión: *dos camisas amarillo limón* (no **amarillas limón*, ni **amarillas limones*). Esto es, como si tuviéramos *dos camisas (de color) amarillo limón*.

4.2.4. El tipo *malencarado*, Adv + Adj → Adj

Hay un pequeño grupo de compuestos en que un adverbio precede a un adjetivo deverbal: *altisonante*, *clarividente*, *malavenido*, *bienaventurado*, *bien-hadado*.

4.3. Verbos compuestos

En español no existe ningún proceso productivo de creación de verbos compuestos. Los pocos ejemplos que hay se agrupan en dos clases, como vemos a continuación.

4.3.1. El tipo *maniatar*, N + V → V

Aunque en catalán los compuestos verbales de sustantivo y verbo (en que el verbo es el objeto del verbo) tienen cierta frecuencia, en español encontramos poquísimos. *Maniatar* “atar las manos” (producido históricamente a partir del participio *maniatado*) es casi el único ejemplo de uso común. El verbo *mantener* es perfectamente normal, pero su sentido originario de “tener en las manos” se ha perdido, haciéndose opaca su estructura. Un caso diferente es la verbalización de compuestos de otras clases como en *fotocopia* → *fotocopiar*.

4.3.2. El tipo *malvender*, Adv + V → V

Hay un grupo de compuestos verbales con un adverbio en posición inicial. En casi todos ellos el adverbio es *mal-*: *maldecir*, *malgastar*, *malbaratar*, *malinterpretar*. Entre los pocos con *bien-*, el más común es *bendecir*, donde se ha reducido el diptongo. (Nótese que aunque el participio de *decir* es *dicho*, tenemos *bendito* y *maldito*.) Otro ejemplo de este tipo es *menospreciar*.

Aunque tenemos algún compuesto nominal basado en raíces verbales, como *compraventa* y *duermevela*, no podemos juntar dos verbos para formar un verbo compuesto en español. Notemos que no hay nada ilógico en la idea. De hecho, parece que sería más económico poder decir, por ejemplo, **Aquí comprivenden coches usados* que tener que expresar esta idea como *Aquí compran y venden coches usados*. El hecho es que la lengua española simplemente carece de mecanismos para juntar dos raíces verbales en un compuesto también verbal.

Ejercicio 57. Clasifique las siguientes palabras compuestas de acuerdo con su estructura morfológica.

- | | | |
|-----------------------------|------------------------|-------------------------|
| 1. <i>rompetechos</i> | 5. <i>casa cuartel</i> | 9. <i>cumpleaños</i> |
| 2. <i>palestino-libanés</i> | 6. <i>rojo carmín</i> | 10. <i>todopoderoso</i> |
| 3. <i>carilargo</i> | 7. <i>astrología</i> | |
| 4. <i>bocamanga</i> | 8. <i>bajorrelieve</i> | |

Ejercicio 58. Dé cinco ejemplos de compuesto con la estructura V + N → N no incluidos en el texto.

Ejercicio 59. ¿Tienen las palabras *norteamericano* y *norteafricano* la misma estructura y origen? Explíquelo.

Ejercicio 60. Analice las siguientes palabras, comparándolas con otros ejemplos dados en el texto y señalando las peculiaridades que presentan.

- | | | |
|-----------------------|---------------------------|-------------------------|
| 1. <i>sordomudez</i> | 3. <i>hispanohablante</i> | 5. <i>lugarteniente</i> |
| 2. <i>malencarado</i> | 4. <i>compraventa</i> | |

5. Otros procesos morfológicos en español

5.1. Abreviación o acortamiento y otros procesos

Un proceso característico del habla informal (y del habla de los jóvenes) en español consiste en el acortamiento de palabras más largas a sus dos primeras sílabas, colocándose el acento en la primera. Algunos ejemplos bastante comunes son los siguientes.

(46) Acortamientos

<i>profesor</i> → <i>profe</i>	<i>policía</i> → <i>poli</i>	<i>televisión</i> → <i>tele</i>
<i>universidad</i> → <i>uni</i>	<i>película</i> → <i>pele</i>	<i>micrófono</i> → <i>micro</i>
<i>colegio</i> → <i>cole</i>	<i>bolígrafo</i> → <i>boli</i>	<i>repetido</i> → <i>repe</i>
<i>facultad</i> → <i>fácul</i>	<i>bicicleta</i> → <i>bici</i>	<i>progresista</i> → <i>progre</i>
<i>compañero</i> → <i>compa</i>	<i>cocaína</i> → <i>coca</i>	<i>director</i> → <i>dire</i>
<i>pequeño</i> → <i>peque</i>	<i>milicia</i> → <i>mili</i>	<i>saxofón</i> → <i>saxo</i>

Si bien las **abreviaciones** suelen tener su origen en registros informales, el matiz informal se ha perdido en muchos casos. Así, algunas formas abreviadas, como *foto*, *moto*, *cine*, *taxi* y *radio* (de *fotografía*, *motocicleta*, *cinematógrafo*, *taxímetro* y *radiofonía*, respectivamente), han pasado a convertirse en la forma normal de la palabra, perdiendo su carácter de variante informal. Otras como *kilo* (de *kilogramo*) y *auto* (de *automóvil*), aunque compiten con la forma completa, resultan también normales en cualquier contexto.

Aunque el proceso es común al español en general, algunas formas abreviadas se emplean sólo en ciertos países. Así *zoo*, forma abreviada de *zoológico*, es muy común en España, incluso en registros formales, pero no en Latinoamérica.

Hay algún caso de acortamiento de frase, como *por favor* → *porfa*, de carácter muy informal.

Bastante menos común es el acortamiento de la parte inicial de la palabra, que es lo que tenemos en *hermano* → *mano*. Con nombres propios, sin embargo, ambos tipos de acortamiento son frecuentes.

(47) Hipocorísticos

<i>Rafael</i> → <i>Rafa</i>	<i>Guadalupe</i> → <i>Lupe, Guada</i>
<i>Ruperto</i> → <i>Rúper</i>	<i>Roberto</i> → <i>Berto</i>
<i>Javier</i> → <i>Javi</i>	<i>Josefina</i> → <i>Fina, Jose</i>
<i>Nicolás</i> → <i>Nico</i>	<i>Eufrasia</i> → <i>Frasia</i>
<i>Teresa</i> → <i>Tere</i>	<i>Genoveva</i> → <i>Veva</i>

Muchos hipocorísticos (forma familiar de nombres propios) presentan peculiaridades de varios tipos. Fenómenos comunes son la sustitución de la terminación por /-i/, la pérdida de consonantes posvocálicas, y la sustitución de /f/ por /p/ y de consonantes alveolares y dentales por /tʃ/. A veces se conserva el principio y el final, eliminándose sílabas interiores. Estos diferentes procesos se ilustran en los siguientes ejemplos.

(48) Modificaciones fonológicas en hipocorísticos

<i>Francisco</i> → <i>Paco, Pancho</i>	<i>Pilar</i> → <i>Pili</i>
<i>Marcela</i> → <i>Chela</i>	<i>Manuel</i> (→ <i>Manolito</i>) → <i>Manolo</i>
<i>Jesús</i> → <i>Chus</i>	<i>Ignacio</i> → <i>Nacho</i>

Hay casos incluso más anómalos, como *Pepe*, hipocorístico de *José* (a partir de una forma más antigua *Josep*, con -p final) y *Curro*, que es otro hipocorístico para *Francisco*.

En el registro popular de Buenos Aires, conocido como “lunfardo”, encontramos un proceso morfológico diferente, consistente en cambiar el orden de las sílabas. Un par de ejemplos son *amigo* → *gomia* y *café con leche* → *feca con chele*.

Ejercicio 61. ¿A qué nombres propios, muy comunes en español, corresponden los siguientes hipocorísticos? ¿Qué alteraciones nota con respecto a la forma básica?

- | | | |
|------------------|--------------------|------------------|
| 1. <i>Toño</i> | 3. <i>Conchita</i> | 5. <i>Quique</i> |
| 2. <i>Perico</i> | 4. <i>Merche</i> | 6. <i>Pepe</i> |

5.2. Siglas

Otra fuente de palabras nuevas la tenemos en las siglas, que funcionan sintácticamente como sustantivos. Así, la *Organización de las Naciones Unidas* es la *ONU*, la *Organización del Tratado del Atlántico Norte* es la *OTAN*, el *Síndrome de Inmuno-Deficiencia Adquirida* es el *SIDA*, un *Objeto Volador No Identificado* es un *OVNI* (escrito también *ovni*), las *Fuerzas de Orden Público* son las *FOP* (en España) y el *Partido Revolucionario Institucional* (de México) es el *PRI*. Como se ve por estos ejemplos, el género y el número gramatical de la sigla son los del primer sustantivo que contiene en su forma no abreviada. En el caso de siglas que

corresponden a nombres en otros idiomas, el género puede ser el que correspondería a su traducción española, como en el caso de *la UNESCO* (la organización) y *el IRA* (el ejército), o simplemente el que normalmente tendría en español una palabra con esa terminación, como en el caso de *la ETA*. Esta última clase puede considerarse como simple préstamo léxico de otro idioma.

Las siglas se pronuncian como si se tratara de cualquier otra palabra siempre que contengan secuencias de vocales y consonantes silabificables en español: *PRI* = *el* [pri], *OPEP* (*Organización de Países Exportadores de Petróleo*) = *la* [opép]. Las siglas que contienen sólo consonantes se deletrean. *CD* se pronuncia como si se escribiera *cedé* y el *PNV* (*Partido Nacionalista Vasco*) es *el peneúve*. Las siglas silabificables sólo en parte a veces se deletrean parcialmente, como en *PSOE* (*Partido Socialista Obrero Español*) = *el* [pesóe], y a veces por completo, como en *OLP* (*Organización para la Liberación de Palestina*) = *la* [oelepé].

En las siglas el plural se indica muchas veces repitiendo la inicial. Así, por ejemplo, *los Estados Unidos* se escribe *los EEUU* y *Sus Reales Majestades* se abrevia como *SSRRMM*.

Algunas siglas sirven de base a palabras derivadas. Así, el adjetivo correspondiente a *PRI* es *priísta*, y, en España, un miembro del *PC* (*Partido Comunista*) es un *pecero*. De *SIDA* se han derivado los adjetivos *sidático* y *sidoso*. Las siglas que hacen referencias a objetos contables admiten pluralización: *los ovnis*, *tres CDs*.

Ejercicio 62. ¿Qué es la RAE? ¿Qué es el DRAE? ¿A qué se debe la diferencia de género entre estas dos siglas?

Ejercicio 63. Busque cuatro siglas (no citadas en este capítulo) en un periódico escrito en español y explique la razón del género gramatical que adoptan.

6. La estructura jerárquica de las palabras

Cuando una palabra consta de sólo dos morfemas resulta bastante claro cuál ha sido el proceso de formación de dicha palabra. Sabemos ya que normalmente un afijo se une siempre a raíces o bases que pertenecen de manera uniforme a la misma parte de la oración: así, el sufijo *-ble* se une a bases verbales (de verbos transitivos) para formar adjetivos (*lav-a-r* → *lav-a-ble*), pero no se une a raíces nominales o adjetivales (**mesable*, **azulable*), y el sufijo *-ez* tiende a unirse a bases adjetivales (*delgadez*) para formar sustantivos, pero no a bases verbales o nominales (**sillez*).

Podemos representar estos procesos de manera gráfica mediante un diagrama, en el cual representamos la categoría léxica (la parte de la oración) de la base y también la de la palabra resultante: